

Marta Sánchez-Saus Laserna, *Léxico disponible de los estudiantes de español como lengua extranjera en las universidades andaluzas*, Sevilla, Universidad de Sevilla, 2016, 211 págs. ISBN: 9788447218271

El presente estudio tiene sus raíces en la tesis doctoral de la propia autora, Marta Sánchez-Saus Laserna, titulada *Bases semánticas para el estudio de los centros de interés del léxico disponible. Disponibilidad léxica de informantes extranjeros en las universidades andaluzas*. Su objetivo principal es el de contribuir a los trabajos versados sobre la disponibilidad léxica, ampliando no solo en el aspecto teórico, sino también en el aspecto práctico.

Para establecer las líneas generales del planteamiento de la obra, la lingüista utiliza su introducción para explicitar su finalidad última, que no es otra que el «perfeccionamiento de la selección del léxico que han de estudiar los estudiantes no nativos al léxico básico y que, por tanto, deben ser enseñadas en los niveles inferiores». Esta aplicación práctica es análoga a los intereses de los trabajos pioneros sobre disponibilidad léxica.



Una vez se han dejado claros los objetivos, la publicación se estructura en cuatro capítulos, en los que se puede observar el carácter científico de la obra: en primer lugar, se desarrolla un estado de la cuestión, tras el cual se explica la metodología utilizada y posteriormente, se procede a exponer los análisis cuantitativo y cualitativo de su estudio, dando lugar a las conclusiones con las que finaliza el trabajo.

En el primer capítulo, «Los estudios de disponibilidad léxica. Orígenes y desarrollo actual», se presenta un análisis del panorama en el que se va a enmarcar el presente estudio. Está dividido en tres apartados, cada uno más concreto que el anterior: el primero, «La disponibilidad léxica en el mundo hispánico», se enfoca, como su propio nombre indica, en trabajos presentados en el mundo hispánico, destacando entre estos el Proyecto Panhispánico de Disponibilidad Léxica, un «proyecto que reúne desde hace más de una década a un amplio conjunto de investigadores de todas las comunidades españolas y de buena parte de Hispanoamérica bajo una misma metodología», y como tal, es uno de los más fructíferos; el segundo, «Aplicaciones de los estudios de disponibilidad», se centra en algunas de las aplicaciones más relevantes, como el estudio de regionalismos; y el tercero, «Disponibilidad léxica y enseñanza de español como lengua extranjera», trata sobre la aplicación más reconocida: la mejora de la enseñanza de lenguas, pues el léxico disponible ayuda a determinar qué palabras son las que deberían formar parte del vocabulario que aprenda el alumno.

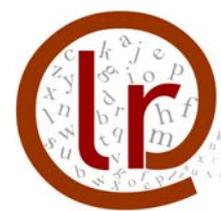
Después de hacer un breve repaso del panorama de la disponibilidad léxica, la estudiosa procede a analizar la metodología utilizada en este segundo capítulo, «La metodología de la investigación», que a su vez, está dividido en cinco partes diferentes: «La muestra», subdividida en «Selección de informantes», «Variables seleccionadas» y «Distribución de los informantes por variables»; «La encuesta»; «Los centros de interés», con el subapartado de «Selección de centros», «La edición de los datos», subdividida en «Criterios comunes a todos los trabajos de disponibilidad léxica», «Criterios propios de la investigación en español como lengua extranjera»

y «Características específicas de cada centro de interés»; y el «Tratamiento informático y estadístico de los datos».

322 estudiantes extranjeros que residieron, al menos temporalmente, en España, fueron encuestados entre los años 2008 y 2010 en las universidades de Cádiz, Huelva, Sevilla, Córdoba, Málaga, Jaén, Granada y Almería, siendo divididos por la siguiente lista de variables: sexo, lengua materna, nivel de español, conocimiento de otras lenguas extranjeras y frecuencia con la que emplean el español. La encuesta se dividía en dos partes: en la primera, se recogían los datos relativos a las variables y en la segunda, tomaban estos estudiantes el test de disponibilidad, consistente en listas abiertas en las que se escribían las primeras palabras que surgían en la cabeza de los encuestados tras leer en la pizarra el centro de interés escrito en aquel mismo momento, para evitar que se pensara sobre este antes de escribir. La selección de centros de interés se llevó a cabo combinando algunos temas de vocabulario que un alumno de nivel A1 en español debe conocer, según el Marco Común Europeo de Referencia, y la lista de centros empleada en el Proyecto Panhispánico, eliminando algunos pocos productivos y otros muy específicos. Fueron dieciocho los centros seleccionados: el cuerpo humano, la ropa, la casa, alimentos y bebidas, la cocina y sus utensilios, escuela y universidad, la ciudad, el campo, medios de transporte, los animales, ocio y tiempo libre, profesiones y trabajos, tiempo meteorológico y clima, acciones y actividades habituales, aspecto físico y carácter, la familia, viajes y vacaciones y el dinero.

Otro aspecto fundamental del capítulo es la edición de los resultados conforme a diferentes criterios. Por un lado, tenemos aquellos criterios comunes a todos los trabajos de la misma índole, como la eliminación de términos repetidos, la corrección ortográfica, o el tratamiento de las marcas comerciales y nombres de establecimientos de empresas. Por otro lado, tenemos aquellos criterios propios en la investigación de español como lengua extranjera, como los errores, el tratamiento de los préstamos, el tratamiento de interferencias de otras lenguas o la amplitud de las relaciones asociativas. Quizás estos criterios sean los más interesantes teniendo en cuenta cuál es la función fundamental de este estudio: mejorar la enseñanza de vocabulario español a alumnos de diferentes nacionalidades. Además, también se estudian las características propias de cada uno de los centros de interés: nos encontramos con algunos que son poco problemáticos, como el cuerpo humano o la ropa, pero sin embargo, otros lo son más: las asociaciones en el centro de la ciudad no están demasiado cercanas al tema propuesto, al igual que las del campo, que se relaciona más con las vacaciones y lo no urbano que con lo que es en realidad; con los medios de transporte, nos encontramos el problema de qué hacer con las preposiciones; en las profesiones y trabajos, con el problema del género. Sin embargo, uno de los centros con más problemas para editar es el de ocio y tiempo libre por la gran heterogeneidad de las respuestas dadas por los encuestados.

Para tratar todos estos datos propuestos por los estudiantes, se utilizó un programa de tratamiento de datos de disponibilidad del proyecto *Dispolex*, una herramienta de coordinación del Proyecto Panhispánico. En este proyecto, se incluye una fórmula que calcula el índice de disponibilidad léxica de cada palabra, la frecuencia de aparición y la frecuencia acumulada, así como también ofrece los datos relativos a los índices cuantitativos por centro de interés y a la disponibilidad léxica de los vocablos de cada centro, con la opción de cruzarlo con las diferentes variables utilizadas en la obra. Aparte de esto, también la base para el análisis cualitativo.



El tratamiento de datos da paso al tercer capítulo del trabajo, «Análisis cuantitativo», cuyo objeto de estudio, como su propio nombre indica, es el análisis que expresa los resultados en términos numéricos, por lo que nos encontraremos con multitud de tablas, datos y gráficos para presentar los resultados. Estos conforman las subdivisiones dentro del tercer capítulo: «Resultados generales» y «Resultados según variables».

En los resultados generales, se hace una diferenciación importante entre dos términos, «palabra» y «vocablo». La primera se define como toda unidad léxica que aparece en la encuesta, incluyendo repeticiones, mientras que la segunda se refiere a cada significante, repetido solo una vez en cada centro de interés. De esta forma, se hace primero un recuento del número de palabras y la media de palabras por cada informante, después, otro recuento del número de vocablos, y para concluir, se calcula la densidad léxica y el índice de cohesión.

En los resultados según las variables del estudio, se realizan unas pruebas de contingencia en varios ámbitos: la correlación entre el nivel de español y la lengua materna, entre el nivel de español y el sexo, entre el nivel de español y la frecuencia de uso, entre el nivel de español y el conocimiento de otras lenguas, entre la lengua materna y el sexo, entre la lengua materna y el uso del español y entre la lengua materna y el conocimiento de otras lenguas, las cuales se resumen mediante algunas gráficas, que muestran que las interdependencias existentes entre las variables provocarán que el análisis estadístico de las variables se divida en un análisis descriptivo sobre las palabras totales escritas por informante en la encuesta; un análisis descriptivo por centros de interés de las palabras totales, las palabras diferentes y la media de palabras por encuestado y un análisis de significatividad sobre los datos de las palabras totales por estudiante y por centro de interés en función a cada una de las diferentes variables. El análisis cuantitativo concluye con un análisis exhaustivo de cada una de las variables teniendo en cuenta esta subdivisión ofrecida por los gráficos del resumen.

A continuación, se presenta el análisis cualitativo de los datos tratados en el cuarto capítulo de la obra, «Análisis cualitativo. Relaciones léxicas y “significativas” en los centros de interés». En este último capítulo de la obra, se centra el análisis en las relaciones existentes en los centros de interés, en la configuración interna de los vocablos desde el punto de vista semántico, ya sea de forma lingüística o extralingüística. De esta forma, dos grandes subapartados se desarrollan durante el análisis: «Tipos de relaciones en semántica» y «Las relaciones léxicas y “significativas” en el léxico disponible».

Como durante toda la obra, los apartados siguen la misma estructura: de más general a más concreto. Así, en la primera de estas secciones, se trata de forma general sobre las relaciones semánticas dadas entre los vocablos analizados en cada centro de interés, donde se pueden distinguir las relaciones semánticas y léxicas, como pueden ser la sinonimia, la hiponimia o los distintos tipos de antonimia —a las que deben unirse algunas «pseudorrelaciones» cuya existencia parte desde el significante, como la polisemia o la homonimia, y no del significado, como las anteriormente citadas—, y las relaciones «significativas», como las relaciones entre significantes o entre signos lingüísticos.

Tras haber descrito un panorama general donde encuadrar las relaciones léxicas y «significativas», la lingüista describirá el programa utilizado para estudiar las relaciones en sus centros de interés, *DispoGrafo*, desarrollado

por el equipo de la Universidad de Concepción de Chile. El programa utilizado permite representar las relaciones establecidas entre las palabras mediante los esquemas que serán utilizados a lo largo del capítulo. Posteriormente, utilizando el programa descrito, nos proporciona un análisis de las relaciones en los dieciocho centros de interés. En un principio, lo hace de forma gráfica, pero una vez ha ofrecido los datos correspondientes, se desglosa la información con brevedad, pero siendo concisa.

La investigación científica nos obsequia irremediabilmente con una serie de conclusiones, en las que la autora hace un análisis general de la obra y en la que demuestra que sí que consiguió el lejano objetivo que proponía tanto en su introducción como en su primer capítulo: este análisis no solo tiene una aplicación teórica, la innovación en la caracterización semántica de los centros de interés, sino que también tiene una aplicación práctica, el «perfeccionamiento de la enseñanza del vocabulario y de la selección del léxico en los materiales de aprendizaje».

Léxico disponible de estudiantes de español como lengua extranjera en las universidades andaluzas supone un avance en el estudio de la disponibilidad léxica como ya indica el profesor Miguel Casas Gómez en el propio prólogo de la obra, afirmando que el avance no es solo relevante «para el campo de los estudios de disponibilidad léxica», sino también «para el de sus aplicaciones, particularmente en un ámbito tan actual como el de la enseñanza del español como lengua extranjera».

En la obra de una amplia bibliografía, se utiliza una macroestructura científica, dentro de la cual, los capítulos individuales comienzan a describir de forma general el panorama hasta centrarse en lo más concreto, en aquello que formará parte de las conclusiones ofrecidas por la autora. Esta estructura ayuda a discernir el objetivo principal de la obra, que no es otro que el «perfeccionamiento de la selección del léxico que han de estudiar los estudiantes no nativos al léxico básico y que, por tanto, deben ser enseñadas en los niveles inferiores», y sin duda, esta obra es un primer paso para lograrlo.

José Antonio Tinoco Pérez

Universidad de Huelva

josetinocoperez@gmail.com

